



NÚMERO EXTRAORDINARIO, 30 CÉNTS.

LALODIA

REVISTA TAURINA

PRECIO PARA LA VENTA		PRECIO DE SUSCRIPCIÓN		NÚMEROS ATRASADOS	
25 números ordinarios.....	Ptas. 2,50	MADRID: trimestre.....	Ptas. 2,50	Ordinario.....	Ptas. 0,25
25 id. extraordinarios.....	» 5	PROVINCIAS: trimestre.....	» 3	Extraordinario.....	» 0,50
		EXTRANJERO: año.....	» 15		

La Correspondencia al Administrador, calle del Arenal, 27, Madrid.

À NUESTROS LECTORES

El exceso de encargos cromolitográficos que ha pesado últimamente sobre los talleres del propietario de LA LALODIA por una parte, y por otra tal cual molesta indisposición de nuestros dibujantes, ha retrasado la publicación de este número más de lo que nos proponíamos. Por ello solicitamos y obtendremos sin duda, una vez más, la benevolencia del público.

Emprendida ya la tirada de la cubierta, dentro de pocos días la repartiremos y remitiremos á los suscriptores y corresponsales, y podrán obtenerla gratuitamente en esta Administración los coleccionistas.

Advertimos igualmente á los señores suscriptores, á quienes por extravío falte alguno de los números del año, se sirvan hacernos su reclamación, y se lo repondremos, también gratis y gustosamente, si no es de los agotados.

Y hasta el próximo Abril.

AJUSTE DE CUENTAS



Ha llegado la hora de pedir cuentas y ajustarlas imparcialmente con la Empresa, ganaderos y lidiadores que han explotado la afición taurina en el Circo de Madrid, durante el undécimo año de nuestra publicación, que es el que acaba con el presente número. Con él nos despedimos de nuestros favorecedores hasta el venidero Abril, y en él vamos á juzgar á aquellos señores, con mas benevolencia de la que les ofrecimos al inaugurar nuestras tareas, porque la sangre está ahora más fría que en primavera, y ya surtieron su efecto los propósitos que en el primer día expusimos. Conste, pues, que podríamos estar con todos más duros, si no tuviéramos en cuenta otras circunstancias que las de justicia seca y rigurosa.

Ha hecho la Empresa lo que todas hacen siempre: seguir la rutina de dar toros mejores, ó al menos de ganaderías de nombre, cuando de éste carecían los toreros, y de rebajar la categoría de aquéllas cuando la de éstos es más alta; y con eso ha conseguido que la afición se retraiga de asistir constantemente á la fiesta favorita de los españoles que quieren ver, como hemos dicho mil veces, toros superiores lidiados por los mejores diestros conocidos. Por no

hacer esto tuvo que dar novilladas en Julio, y por lo mismo, empezar en fin de Septiembre la segunda temporada. Téngalo en cuenta para el año próximo; cuide de no darnos tan á menudo esos noveles matadores que nos ha presentado, *salteados*, con peor salsa que otros procedentes de la cocina madrileña que se hallan postergados, y piense que hubiera tenido la caja de la Empresa muy vacía, si la suerte no la diera fiestas de Colón, en que los subarrendatarios del Circo han pagado el pato por su avaricia é ignorancia. No siempre se celebran Centenarios.

Los ganaderos han continuado—y continuarán que es lo peor—gastando manga ancha. Según el precio, sirven el género. Ha de sucederles lo que á los garbanzos de Fuentesauco, que ya no tienen fama, porque los acaparadores los han cribado dividiéndolos en varias clases, y de ese modo «no resultan». Antes el solo anuncio de que se correrían toros de Lesaca, Veragua ó Concha Sierra, llevaba á la Plaza mucha gente; hoy, nada, como cualesquier otros ó menos, que todos los aficionados saben que hay en el ganado clases de bueno, mediano, malo y peor, abundando más las últimas, y por lo tanto, no abriga esperanza alguna conociendo la conciencia de Empresas y ganaderos. De éstos, el Sr. Udaeta es el que mejores reses ha dado, pero ¡es tan poco una corrida para una temporada!

¿Se ha distinguido algún picador en términos de llamar su trabajo la atención? Por malo, si pudiéramos citar á alguno; por bueno á nadie, que no significan nada una ó dos varas en toda la tarde, á cambio de media docena de costalazos. Es imposible que consigan ejecutar bien la difícil suerte de picar con vara de detener, sin una práctica continuada, que no tienen, desde que han ideado la holgazanería de pinchar seis ó más hombres á seis toros. En uno de éstos poco ó nada puede hacer el picador que no va más que á salir del paso, sin fe, sin entusiasmo y sin más idea que la de prestarse á ser un comparsa necesario en la escena para el mejor conjunto de la visualidad. Mientras no trabajen tres solos hombres toda una corrida, poniendo cada uno lo menos veinte varas, que no se llamen picadores.

Tampoco los banderilleros nos han proporcionado ocasión de batir palmas con justicia. Han cumplido algunos, pero nada más. Todos

clavan los palos de igual modo; á todos hay que prepararles, capotearles y reventarles los toros antes de que se vayan á la suerte, y no hay uno que espere la acometida como lo hacía el Regatero, ni se vaya al *sesgo* como Pablito, ni *cuadre* en la cabeza como Armilla. Desde que Guerrita vino luego á calentar la gente de su tiempo, han ido enfriándose mucho los corazones.

De Rafael Molina, Lagartijo, poco debemos decir. Llegó al ocaso de su carrera taurina conservando las mismas simpatías que en sus mejores tiempos, y esas le han salvado de oír demostraciones de desagrado que á cualquier otro hubieran confundido. Ha tenido durante la temporada tardes aciagas, como la de la lidia de los toros de D. Felipe Pablo Romero, en que vió morir á mano ajena un bicho destinado á los corrales, y en cambio, ha recogido abundantes palmas de sus amigos en otras corridas, cuando fueron de poco peso las reses destinadas al sacrificio. Sucesos de siempre en la vida de este diestro, que, en nuestra opinión, debió retirarse á cuarteles de invierno hace años, ahorrándose disgustos. No puede hacer lo mismo el hombre joven que el viejo; éste trabaja agachado y aquél erguido, ó lo que es igual, el uno puede y el otro no; pero, en fin, lo que se ha perdido marchitando laureles, se ha ganado rellenando las arcas del famoso diestro.

No ha venido al redondel Luis Mazzantini hasta la segunda temporada, y, por lo tanto, su campaña ha sido corta, pero buena, reconquistando el puesto de gran matador de toros que la afición desapasionada le concedió desde que apareció en el ruedo. Su figura escultural é irreprochablemente artística, al armarse para herir; su entrada y salida al volapié legítimo, y su oportunidad en toda clase de quites, le han proporcionado muchas y justas palmas; y si parase más al trastear castigando sin adornos, en vez de defenderse, evitaría coladas peligrosas y lances deslucidos. Matar toros al lado de Lagartijo y de otros acreditados diestros, y conseguir más aplausos que todos juntos, significa mucho ante un pueblo que tiene su ídolo venerado por gran espacio de tiempo; y esto debe ser un incentivo para Mazzantini, que *tiene obligación* de adelantar cada día más, sin pararse en el camino. Tratando de este matador de toros, hemos leído no sabemos dónde, y como en son de

crítica, que al arrancarse á herir debía adelantar el pie izquierdo. O no lo hemos entendido, ó no sabemos en qué Tratado de tauromaquia se halla escrito semejante precepto, que consideramos irrealizable y expuesto, sin ventaja para la realización de la suerte. Por regla general, la buena colocación del matador, es á dos pasos del testuz del toro, cuando más, de distancia: si el primer pie que avanza en la carrera es el izquierdo, claro es que el segundo (el derecho), va á parar en el segundo paso, precisamente al hocico de la res, dificultando en el embroque la salida limpia que consigue casi siempre este diestro invirtiendo los términos, ó sea llegando en el momento de la reunión con el pie izquierdo, lo cual permite el perfilarse sin dar más salida que con la muleta, nunca con el cuarteo ó quiebro del cuerpo. Así se puede matar en corto y por derecho, de otro modo, no. Por eso, porque no hay más que un paso de distancia, en la suerte de recibir se cita con el pie izquierdo para no perder el perfil del cuerpo que debe estar más cerca del toro que en el volapié: ahora, si este se da también á la sola distancia de un paso, que pocas veces acontece, entonces claro es que el arranque es con la pierna izquierda, porque atrás la derecha facilita la separación del cuerpo sin torcerle. ¡Si Mazzantini ejecutase otras suertes del toreo como ejecuta el volapié, cuánto valdría!

Maoliyo García ha estado en el presente año menos mimado por el vulgo que en el anterior. ¿Es que entonces no mereció tanto, ó que ahora merecía menos? Ni lo uno, ni lo otro, que su valor siempre fué igual; si no que en el año anterior ciertos elementos se propusieron echar por tierra á Guerrita—cosa imposible, valiendo lo que vale—y excedieron en aplaudir al Espartero; faltó en este año aquel injusto pretexto, y ya no extremaron los elogios; ya dijeron que no era limpio en las estocadas, ya que paraba menos al trastear; y ya que al arrancarse á herir *cosquilleábanle* los pies, según el movimiento que en tal ocasión los imprimía. ¡Cosas de mundo! Hay verdad en algo de eso, pero no hay que negar que el Espartero, con sus defectos y todo, es un torero que sabe lo que hace: si nos preguntan si irá adelante... no responderemos, porque poder, puede, pero...

Hemos dejado para los últimos, porque así debe ser, á los apreciables matadores de segundo orden, que para completar cuadro ha presentado la Empresa, como al principio dijimos, *salteados*. Han hecho cuanto han podido y con buenos deseos, pero no han podido mucho, y aquellos alardes de valor, aquellos momentos en que siendo novilleros hacían concebir en ellos grandes esperanzas, se han amortiguado, y parecen los hombres en el ruedo como cohibidos, reflexionando alguno si habrá tomado antes de tiempo la alternativa. ¿Cree la Empresa que no hay en Madrid otros espadas queridos del público, que pisen tan bien el redondel como aquéllos?

Parece que el año que viene no trabajará en la corte, Manuel García. Lo sentimos; y lo sentiremos mucho más, si en su lugar nos traen un matador novel y sin reputación creada; que Madrid, aunque proteje á los que empiezan, merece toreros de cartel y de experiencia. En son de despedida hasta entonces, y para conclusión de este artículo, vamos á dirigir dos palabras—*tan sólo dos palabras*—á los matadores contratados.

¿Quiéren continuar siendo toreros aprovechados?

¿Quiéren ser maestros de verdad?

Si lo primero, bien están donde se hallan. Para lo segundo han de frecuentar el trato con doña Suerte de Recibir, que es una señora reconocida por «la Suprema» y da el título de matador de toros *completo* al que aprovecha sus lecciones poniéndolas en práctica; porque ¿quién es maestro sin saber ejecutar la principal suerte del toreo?

J. SÁNCHEZ DE NEIRA.

NUESTRO DIBUJO



Imposibilitados por lo lento de los procedimientos artísticos, de reproducir con la brevedad y perfección que deseáramos, muchos de los sucesos notables de la lidia durante cada temporada taurina, adoptamos desde los primeros tiempos de nuestra publicación, y con beneplácito del público, por cierto, el sistema de subsanar en parte aquellos inconvenientes, recopilando en el último número de año los episodios dignos de recordarse, que no hubieran ocupado el lugar oportuno en nuestras ilustraciones.

La costumbre hace ley, y cumpliendo con ella ofrecemos el dibujo de hoy en la forma antedicha, dentro de la cual hemos hecho prevalecer un criterio que debemos revelar, en la seguridad de que interpretamos fiel y acertadamente la opinión y los deseos del público que tan galantemente nos favorece.

Persistiendo á la hora en que escribimos en su propósito, el primero de los diestros del día, el incomparable Rafael Molina (Lagartijo), de abandonar la escena de sus ruidosos triunfos, en el año que llega, hemos dado la preferencia en los diseños que componen el cromó de este número á los asuntos en que el famoso espada cordobés ha figurado como protagonista. Natural es que el hombre que tan gratas emociones ha hecho experimentar á los aficionados, le vayamos preparando una despedida digna de sus merecimientos, y en este punto alimentamos el orgullo de creer que, llegado el momento, habrá quizás quien nos iguale, pero no quien nos aventaje.

Hechas estas consideraciones con la lealtad que siempre nos impulsa, abordemos la sucinta explicación del trabajo del dibujante para la mejor inteligencia de nuestros lectores.

El artista, con muy buen acuerdo, encabeza su obra colocando entre los gloriosos pabellones de España y Portugal, símbolo de la fraternidad que une á ambos pueblos, los retratos de los Soberanos del vecino reino, que contribuyeron con su presencia en Madrid á animar un tanto los desorganizados festejos del IV Centenario del descubrimiento de América. Cuanto al Rey D. Carlos, Monarca identificado con su época, baste recordar, como sabe todo el mundo, que nació el 28 de Septiembre de 1863; que sucedió en el trono á su padre D. Luis en 19 de Octubre de 1889, y que casó en 28 de Mayo de 1886, con María Amelia de Orleans, hija de los Condes de París, y nieta de los Duques de Montpensier. Respecto á esta Princesa, nacida dos años justos después, día por día, que su esposo, hay que confesar que la impresión que produjo en los habitantes de la heroica villa, tardará muchísimo en borrarse. Exhibir una belleza tan espléndida como la suya, en un país donde se la rinde culto sobre todas las cosas; ir sembrando simpatías por todo su tránsito, y asimilarse tan pronto y con tanta delicadeza los gustos y aficiones de un pueblo, son circunstancias que no se olvidan nunca. Sin sus ingenuas manifestaciones, los madrileños no hubieran disfrutado una vez más de su espectáculo favorito, donde demostraron á la hermosa-Reina su admiración y su entusiasmo en espontáneas ovaciones, al verla completamente identificada con la fiesta, y revelando que no en vano corre por sus venas la ardiente sangre española. A D.^a Amelia interesó vivamente el arte del maestro Lagartijo, y á ella se debe que dejando sus cuarteles de invierno, haya toreado recientemente el abuelo en la Plaza de Lisboa.

1. Cogida de Manuel Antolín.—En la corrida del 9 de Mayo, en Madrid, al clavar el primer par de banderillas al toro que rompió plaza, sufrió el banderillero de Rafael una aparatosa cogida, que contribuyó á sembrar el pánico, y á que las reses de Pablo Romero se apoderasen completamente de las cuadrillas. La herida, por fortuna, no tuvo graves consecuencias; pero la corrida se recordará como la más desastrosa de la temporada.

2 y 5. El 5 de Junio se corrieron en la Plaza de Madrid reses de la ganadería de D. Rafael Molina, y cosa poco frecuente en él, Lagartijo se determinó á lidiarlas. Los animalitos causaron una decepción al público y un disgusto regular al ganadero, portándose todo lo peor posible, sin atenuantes de ningún género. El cariño al maestro influía en la actitud expectante y prudente de los espectadores y de la Presidencia; pero al salir el sexto, y ver su escasa voluntad, el matador, irritado ya por tanta mansedumbre, resolvió aplicarse el oprobio por su mano, é indicando casi la variación de la suerte, cogió las banderillas de fuego y paró el solo al insulso bicho de una manera que no se puede imaginar sin verla. El peculiar y elegante modo de citar del inmenso banderillero, y el momento de reunirse, están contenidos en los apuntes numerados.

3. *Alucillo*; quinto toro de Ibarra, lidiado en Valencia el 26 de Julio, al clavarle el primer par, saltó por la salida de caballos, rompió la segunda puerta y siguió por los pasillos. El público del tendido de sol, creyendo que la fiera escalaba la localidad, y poseído de un pánico inmenso, se lanzó en impetuosa avalancha al callejón, haciendo ceder la contrabarrera y huyendo por el redondel. El animal, sin embargo, pasó sin detenerse al corral, desde donde le corrieron á otros, enchiquerándole de nuevo. Restablecida la tranquilidad y recompuesta la barrera, volvió á salir el toro, continuando su lidia y muriendo á manos de Mazzantini.

4. Constituye una prueba más del conocimiento de las reses que posee Lagartijo. En una de las corridas de feria, verificadas en Valladolid en Septiembre último, después de dar una gran estocada á uno de sus toros, consintióndole con los vuelos de la muleta le llevó hasta la barrera, en cuyo estribo se sentó tranquilamente, á tiempo que el animal doblaba casi á sus pies.

6 y 8. Al ampliar en uno de nuestros últimos números la biografía del arrojado y novel matador Antonio Reverte, citábamos los dos rasgos de serenidad, reproducidos ahora por el dibujante, y ejecutados por el diestro en esta temporada. Recuérdese que el primero se refiere á una corrida en Lisboa, en la que después de clavar á un toro nueve pares de banderillas, casi todos quebrando, le pasó de muleta arrodillado; y el segundo, á la en que tomó parte en Palma de Mallorca, propinando una gran estocada á uno de los bichos, y recostándose luego en el testuz, de espaldas, andando en esa posición un trecho de Plaza, hasta que se echó la res.

7. En la corrida de Sevilla, famosa por la última cogida del Espartero, no hubo solo de particular este desgraciado accidente. Otra novedad de diversa índole se ofreció en la misma fiesta. Terminada la suerte de varas del último toro, el picador Paco Fuentes, apeándose del caballo, se dirigió á su jefe de cuadrilla, Guerrita, que cogiendo unas tijeras le cortó á la vista del público la coleta, en señal de su retirada definitiva del toreo. Parece que el conocido expicador se dedicará á la contrata y suministro de caballos para las Plazas de Andalucía.

10. También es Lagartijo el protagonista del hecho reproducido en este lugar. Pertenece á las importantes corridas de feria en Valencia y á la verificada el 25 de Julio. El ganado era de Miura, y al empezar Rafael la faena de muleta, teniendo el bicho á muy corta distancia, se sentó sobre las ancas de un caballo muerto, arregló tranquilamente el rojo trapo, se lo presentó al enemigo, y le dió el primer pase en dicha actitud, levantándose en seguida, y continuando la operación preparatoria de dicha suerte.

11. Pequeña, pero exactísima perspectiva de la primera parte de la corrida hispano-portuguesa, organizada por el Círculo correspondiente, durante los festejos del Centenario de Colón. Tinoco, Do Rego, Casimiro d' Almeida y Fernando d' Oliveira, la flor y nata de los rejoneadores portugueses, practicaron la suerte en que son tan maestros, distinguiéndose muy especialmente el último por su simpática apostura y el acierto en la ejecución, recompensado con legítimas ovaciones.

9 y 12. Apuntes de trajes, paramentos, tipos y accesorios de la exposición histórico-taurina, dispuesta y realizada por una Comisión del Dispensario de Alfonso XIII.

He ahí los asuntos detallados que forman en conjunto la ilustración de este número, combinados con la inspiración y buen gusto que tanto acreditan el correcto lápiz de Daniel Perea, y con lo cual creemos corresponder á las inmerecidas distinciones de nuestros lectores, de los que nos despedimos, deseándoles todo género de prosperidades, hasta la nueva temporada.

MARIANO DEL TODO Y HERRERO.

LA CORRIDA MILITAR

(APUNTES RETROSPECTIVOS)

La española infantería...

esa valerosísima parte del ejército patrio que tiene abierta su gloriosa página en todos los pueblos y en todas las edades de la historia, no contenta todavía con el culto rendido á los nobles ideales y creencias que la alientan y la impulsan en los campos de batalla, ha querido cobijarse bajo el manto protector de la Purísima, y este deseo, sancionado por real orden de 12 de Noviembre último, ha declarado Patrona del arma especialmente, á la divina creación soñada por Murillo, que ya lo era de España.

Para conmemorar tan placentero y acertado acuerdo, el bizarro cuerpo militar organizó cuatro días de festejos, á cual más espléndidos, cayendo bajo nuestro dominio directamente uno de ellos, que demuestra que hay espectáculos tan encarnados con el espíritu de nuestro pueblo, que no hay representación social que juzgue posible relegarlos al olvido en un programa cuerdamente combinado.

Nos referimos á la corrida de toros con que el elemento recientemente patrocinado obsequió á las demás clases de la milicia, probando así, á la vez que el completo conocimiento de la inclinación popular, su desprendimiento y patriotismo.

Cierto que á 9 de Diciembre....

Una corrida en la corte
con la atmósfera que impera,
es lo mismo que si hubiera
toros en el Polo Norte;

pero la intención no por eso deja de ser laudable, y sólo aplausos merece, que en verdad no tenemos por qué escasearlos; como tampoco á la comisión organizadora ni al reputado diestro Mazzantini que la secundó eficazmente, venciendo los inconvenientes peculiares á toda empresa acometida en circunstancias poco prósperas para la misma.

Así y todo, el mencionado espada, prestando su incondicional concurso, aportó también el de Antonio Moreno (Lagartijillo), el de las cuadrillas de ambos, y el de seis condescendientes reses,

que vinieron á la villa
desde el prado ó la dehesa,
del título de Castilla,
ayer Conde y hoy Condesa
de Patilla.

Distribuida convenientemente la numerosa localidad entre los cuerpos de la guarnición libres de servicio, parientes y deudos de jefes y oficiales y prensa periódica, el día citado, en las primeras horas de su tarde, el aspecto de Madrid era por demás curioso y extraordinario. La tropa atravesaba las

calles marchando acompasadamente en dirección de la Plaza, y en los alrededores de ésta, el efecto era completo.

Parecía un campamento en la capital de España, y el árabe monumento, el inmenso emplazamiento de una tienda de campaña.

Y si sorprendente era la perspectiva de fuera, no le iba en zaga la de dentro. Apretándose, comprimiéndose materialmente en toda la Plaza baja,

ese ejército esforzado y que por nada se arredra, estaba allí, aprisionado en un círculo de piedra.

En las alturas se confundían los variados uniformes y los airosos tocados de hermosas damas, y el conjunto, en fin, resultaba lo más típico y original que pueda imaginarse.

Comenzó la fiesta; uno tras otro fueron saltando al redondel los astados brutos enchiquerados, y.... ¿qué de tallar la lidia cuando venimos á ocuparnos de ella con un forzado retraso que somos los primeros en lamentar?

Baste, por tanto, á nuestro propósito, una ojeada general que deje consignada en estas columnas, tan importante fiesta, y comencemos según costumbre, por el ganado, como el factor más necesario de este género de ejercicios.

No carecieron los toros de buenas proporciones y distintivo de raza en su parte externa, siquiera respecto á su nutrición y peso, dejasen sospechar no mucha abundancia de pasto y pienso; más por lo que hace á las condiciones de pelea, la voluntad de alguno no fué suficiente á contrarrestar la blandura y poco esfuerzo que en general patentizaron en el primer tercio. Quizá la crudeza del tiempo les hubiera relegado ya á ese estado; parécenos, sin embargo, prescindiendo de ahondar en busca de las causas, que se presiente así como cierto descuido en la ganadería, en vista del resultado de las últimas corridas. ¡A no ser que la pequeña transmisión de propiedad haya modificado la fiereza de aquellos animalitos!

Y aún pudiera suceder que esto obrara en consecuencia la influencia del dominio de mujer.

El caso es que, con su correspondiente recelo, probaron los irritables huéspedes de los prados de Benavente, por cuarenta veces, la afilada puya; depositaron en tierra con cierta benevolencia á los picadores en diez y seis ocasiones, y tuvieron la consideración de no causar más que media docena de víctimas en mal uso. Justo es consignar que en estas escaramuzas, asistieron y acudieron con eficacia á los pacientes con todos los recursos de la ciencia los maestros Mazzantini y Lagartijillo, mereciendo la aprobación de la cátedra.

De los referidos profesores taurómacos, en el principal desempeño de sus funciones, manifestaremos:

Que Mazzantini, previo el brindis de rúbrica á la infantería, representada por su Inspector general, que presidía, trabajó al primer toro con más voluntad que lucimiento, puesto que el cornúpeto se declaró *meno* á última hora, y el diestro en su larga faena ni pudo jugar con desahogo la muleta, ni consiguió otra cosa, á pesar de entrar á ley al volapié, que agarrar una estocada caída y tendida.

En las mismas condiciones, pero multiplicadas, se encontró en el tercero, que brindó á la caballería. La *manse-dumbre* del buey elevada á lo infinito, le obligó á sudar la gota gorda....

¡en Diciembre y mirando al Guadarrama!
(esto un *colmo* se llama),

y á pinchar nueve veces bien y mal, y á pasarse otras sin herir, y á cambiar el color de la muleta, y demás accesorios del caso....

y á exclamar desde el estribo, viendo del buey los despojos pasar por ante sus ojos:
—¿Si *fincará* ancora vivo?

El quinto no llegó á enterarse de la gente que le miraba, y sin duda por eso hizo lo que jamás han hecho los espectadores allí reunidos: volver la espalda al enemigo. Mas no le valió la treta, porque Mazzantini lo estrechó por mar, es decir, brindando á la marina, y aprovechando oportunamente los momentos, lo echó á pique de un pinchazo en las tablas y una gran estocada á volapié.

Luis, además, banderilleó, á petición del concurso, los toros cuarto y quinto, dejando en ambos cuatro pares y medio, aceptables, y estuvo incansable en la brega durante toda la tarde.

Resumen: le considero regular cual matador; bien, como banderillero, y.... lo que es como orador, ¡superior!

Lagartijillo, después del saludo de ordenanza, se avistó con el segundo, y por revolverse el toro en la brega, el matador se embarulló y perdió en ella terreno, y sin esperar á que la res se nivelase en las tablas, entró á paso de banderillas, clavando el estoque tendido y con tendencias de atravesar, siguiendo tres intentos de descabello.

En el cuarto, un tanto reservón, el diestro manejó el trapo con alguna precipitación, pero entró á herir con coraje las cuatro veces, marcando una estocada con tendencias, contraria, dos buenos pinchazos en hueso, y un volapié en las tablas. El brindis correspondió á los ingenieros.

Y en la muerte del último, que fué el más noble, y la dedicó á la artillería española, que es la que *sumba más fuerza* (textual), la faena fué breve y oportuna, y la estocada un volapié digno de la faena.

Moreno puso un buen par de banderillas al quinto, y bregó también con muchos deseos.

Salió el joven matador con su poquito de gloria.... pero, amigo, en la oratoria necesitó apuntador.

Respecto á los picadores y banderilleros, no abandonaron ni por un momento las trincheras de la vulgaridad;

así es, que á tales peones, como á tal caballería, no les adeuda atenciones la española infantería....

Tanto Mazzantini como Lagartijillo, salieron á regalo (y bueno), por brindis.

Y hubo su nota fatal en tan peregrina fiesta: ¡oh, sí, por desgracia!; y ésta fué la nota musical.

Bandas y charangas, diez se arrancaban de repente, y ¡una pieza diferente nos tocaban á la vez!

Semejantes *serenatas* supriman los militares.... ¡Wagner y sus similares no dan parecidas *latas!*

D. CÁNDIDO.

¡HASTA OTRO AÑO!

Finó con la corrida por el presente la temporada. La estación va de huída; más claramente, muy avanzada, y no es digno ni justo que las cuadrillas en nueva serie (1) pongan por darnos gusto las pantorrillas á la intemperie; que hay que rezar un Credo y atiborrarse de Ave-Marías, porque entran en el ruedo sin anunciarse las pulmonías.

Y como el frío aprieta como un castigo sin dar razones, la gente de coleta busca el abrigo de los tizones.

Basta, pues, de desfiles entre ovaciones fenomenales; cesen nuestros ediles en sus funciones presidenciales.

Tregua por unos meses á la *espantosa carnicería*; pazcan en paz las reses la mies sabrosa de Andalucía.

Basta de revolcones, y encuamientos, y varetazos; alto los achuchones, y los intentos y golletazos.

Y basta, por supuesto, de regalitos de pedrería, porque está el presupuesto de caprichitos en la agonía.

Salen de la huronera los lidiadores de paotilla:

todos son de primera, son los mejores de la cuadrilla.

Cuadrilla que ha *corrido* bueyes mogones, en Villarranas, y dirá que ha venido de las regiones americanas.

Es el idilio eterno de esos maletas tan apreciables.

Al finar el invierno, vuelta á las tretas indispensables:

las contratas en blanco *pa* Filipinas, (¡buenas contratas!) los billetes de Banco, las leontinas, las serenatas....

Después.... vuelta á lo mismo: ganado flojo; revendedores

que con mucho cinismo cobran un ojo por sus *valores*;

un señor Presidente que hace señales disparatadas;

un público paciente que sufre tales mamarrachadas,

y una LIDIA que ustedes dirán, señores, si es mala ó buena.

Yo recojo las redes. Perdón, lectores, por mi faena.

EDUARDO DE BUSTAMANTE.

RECUERDOS TAURINOS

¡ACE algún tiempo que los lectores de LA LIDIA no disfrutaban de alguno de esos documentos que de distintos modos enriquecen la historia del toro, y tócame á mí, por amable indicación del Director de esta Revista, traer á este número extraordinario algo que ponga de manifiesto antiguas cosas de toros, que por lo poco conocidas han de ser seguramente más apreciadas.

Poco pongo yo en el asunto: el rico arsenal que de asuntos taurinos posee el Archivo Municipal, es esta vez mi cómplice; y en una limpia de papeles que por duplicados é inservible se hizo en la Casa de Villa, no hace muchos años, pude yo recoger en los cestos de lo destinado á la quema, algún documento que hoy he de someter á la consideración de los aficionados y bibliófilos taurómacos.

El documento á que me refiero tiene menos de medio siglo lo más, aun cuando hay alguno que se remonta al año 1833, en que fué jurada como Princesa de Asturias D.^a Isabel II.

Es éste una nota de las cantidades satisfechas por gastos de festejos en dicha fecha, y que dice textualmente:

«A D. Juan Suárez, por el alojamiento á la tropa, que vino á asistir al simulacro.....	6,306
Al carpintero Juan Seijo, por la construcción de tendidos para las funciones reales de toros en la Plaza Mayor	135,137
A D. José Tomás, por el carro triunfal con sus atributos.....	101,400
A D. José Cuadrado, por importe de cera.....	54,126,17
A D. Ramón Tolosa, por su contrata de colocación de colgaduras en la Plaza Mayor y Casas Consistoriales.....	135,016
A D. Angel Uriarte, por la tapicería y muebles que sirvieron en las Casas Consistoriales.....	64,922
A Juan Planas, por los vestidos que hizo para los volantes y caballeros en Plaza.....	16,000
A dicho Uriarte, por alquiler de los efectos que suministró para la administración de la Plaza de Toros en la Plaza Mayor.....	330

(1) de funciones. Si lo digo arriba, ¡adiós consonante!

Al pintor D. Juan Merchán, por las decoraciones en el teatro de la Cruz...	1,930
A D. Juan Madrazo, por el litografiado de la máscara real...	6,180
A Manuel Abascal, por los remates torneados para los pilarotes de la contrabarrera de la Plaza...	2,292
A D. Manuel Barredo, por los banderines de la Villa, y fleco de plata de los clarines...	2,006
A Juan Serrano, por la obra que trató de guarniciones...	25,834
A D. Marcos Fontecha, por la construcción y adornos de 12 aparejos para las mulas, y pintado de las 12 cubas para el riego de dicha Plaza...	12,275
A los criados de los señores de la Comisión de festejos, y gastos de montada...	1,216,17
Por el coste de las 14 bolas para embolar los toros que se corrieron en la Moncloa, para ensayo de los caballeros en Plaza...	84
A D. Pascual Orden, por la asistencia de músicos á los festejos y máscara real...	14,630
A los cinco chulos que trabajaron en las tres funciones de toros...	1,440
A los lacayos de S. M., por convenio en equivalencia del privilegio que disfrutaban...	20,000
Al administrador y dependientes de la Plaza de Toros, por remuneración de sus trabajos...	4,820
A D. Pascual Terán, por 24 perros de presa...	7,220
Por los caballos y criados empleados en la máscara real...	15,033
A D. José Jaysero, por la arena echada en la calle de Toledo y toriles...	23,000
A los toreros que trabajaron en las funciones reales, según ajustes...	219,060
Por adelanto á los toreros que vinieron de Sevilla...	12,000
A Antonio Pérez, por el obsequio hecho á S. M. en las Casas Consistoriales, refresco al Consejo de Castilla y ambigús en los teatros...	53,414
A Manuel Abascal, por 643 candelabros para la iluminación de la Plaza. Al mismo, por la contrata del cierre de dicha Plaza, alzado de dichas calles, y demás...	23,148
Al mismo, por las hachas de cera para la iluminación...	237,000
A D. Manuel González, por los mecheros que sirvieron de muestra para otra iluminación...	83,360
A Juan Pintado, contratista de caballos	638
A Vicente Pachón, ídem de las mulas	58,040
A los tres caballeros en Plaza, á razón de 8.000 rs. á cada uno...	4,200
Por importe de los gastos menores que corrieron por el portero de Estrados	24,000
A D. Manuel Bretón de los Herreros, por la composición del programa y loas que representaron en los teatros	17,466,21
A D. José María Carnerero, por composiciones poéticas para ídem...	8,000
A D. Mariano Rementera, ídem ídem	2,000
A D. Francisco Cabañas, por cintas para loas y divisas...	2,000
A las personas que trabajaron en la distribución de billetes y demás...	2,150
A D. Juan Auto Hermoso, por los billetes de colores en los teatros...	3,342
A D. Tomás Oller, por los sombreros que entregó á los toreros...	1,016
A los Sres. Capitulares y demás, por las adealas y gratificaciones que les pertenecen, según práctica...	4,232
A D. Mariano Cortés y otros ganaderos, por valor de 107 toros...	186,500
Por las impresiones ejecutadas para otras funciones...	260,060
A los profesores de Medicina, por su asistencia y gastos de la enfermería de la Plaza...	8,614
A los alguaciles que asistieron á las montadas...	6,014
A los celadores de Policía Urbana, por vía de gratificación...	8,400
A D. ^a Regina López, por los vestidos que hizo para los toreros...	1,200
Al sastre Eladio Mata, por íd. íd.	171,264
Por gratificaciones á varios sujetos...	33,673
Al carpintero Beltrán por las obras que ejecutó en la Plaza de Toros...	6,320
Al matador de toros Lorenzo Baden, para socorrer su indigencia...	4,193
A D. Leandro González, por el esterao de fino de las Casas Consistoriales	640
Al administrador de la Plaza de Toros, por gastos en la misma...	5,254
A D. Francisco Garrido, por el terciopelo y angulema para el adorno del salón de las Casas Consistoriales...	10,000
A D. Ventura López, por canastillas de terciopelo y compostura de las sillas,	27,740,17

rendajes y demás, de los porteros maceros...	2,758
Gastos de la máscara real...	162,150
Ídem de música en el <i>Te Deum</i> que se cantó en la iglesia de Atocha...	4,000
Por la obra de adorno para la iluminación del teatro de la Cruz...	96
A Pedro Antón, por los pastos de la dehesa para los toros...	10,000
A D. Joaquín Ruiz Obregón, por materiales para las decoraciones de los teatros...	13,017,24
Por la impresión de loas y manifiestos. Al contratista de desempedrar y volver á empedrar la Plaza Real, y arena para entre barreras...	57,346
Por importe de las banderillas, puyas, rejoncillos y divisas...	80,800
Por las obras de adorno ejecutadas en las Casas Consistoriales...	14,456
Por gastos de los volantes y comparsas que acompañaron á los caballeros en Plaza...	7,860
Por importe de varios gastos hechos en orn. de la Comisión...	1,840
Por importe de pájaros y palomas que se echaron en los teatros, y cintas impresas que se les pusieron...	4,999,26
Por el pintado de los tendidos, barreras y demás locales de la Plaza Mayor	5,181
Por el coste de las dos funciones de pólvora...	20,736
A Sebastián Miguez, mayoral de la vacada de S. M., por la gratificación para él y sus compañeros, y gastos de manutención...	38,000
Al de los reales hospitales, por íd. íd.	3,933
Por los vestidos para los individuos del riego de la Plaza, carpinteros, mozos de caballos y traperos...	5,802
Por la Comisión de compra de toros navarros...	12,142
A María Díaz, ninfa en la máscara, por indemnización de la ropa de su uso, que la robaron...	2,000
Por el pintado del cielo y demás obras en el salón de las Casas Consistoriales...	80
Por el coste de las banderillas de fuego. Por jornales y materiales en la cárcel de villa y Casas Consistoriales...	10,000
Por el coste de la iluminación del Prado...	648
Por el tendido para modelo, y demás obras ejecutadas en la Plaza Mayor. Por el adorno de varias fuentes y otros puntos de esta corte...	64,400,06
TOTAL...	210,322,17
	101,499,21
	437,129,03
	3,410,723,29

Vean, pues, los modernos, como ahora se gasta menos dinero en fiestas y zambras, y cómo se gastaban en festejar un acontecimiento monárquico nuestros abuelos; cerca de un millón de pesetas en una mascarada y tres corridas de toros.

FEDERICO MINGUEZ.

ESTADÍSTICA TAURINA DE 1892.

(Conclusión.)

Enrique Santos (Tortero), trabajó en 6 corridas: 1 en Madrid, 3 en Valladolid, 1 en Barcelona y 1 en Madrid en sustitución del Espartero, matando 14 toros de García (D. Amador), Valle, Carreros, Mazzantini, Gómez (D. Félix) y Miura.

Rafael Bejarano (Torero), actuó en 16 corridas: 6 en Madrid y las demás en Bilbao, Castellón, Cabra, Cáceres, Ciudad-Real, Córdoba, Priego y Zafra, despachando 41 toros de Patilla, Veragua, Sánchez (D.^a Carlota), Nandin, Torres Cortina, Martínez (D. V.), Pérez de la Concha, Saltillo, Trespalacios, Solís y Miura.

Antonio Moreno (Lagartijillo), trabajó en 21 corridas: 2 en Madrid y el resto en Almendralejo, Antequera, Barcelona, Barbastro, Cartagena, Calatayud, Granada, Palma, Ronda y Salamanca, y mató 59 toros de Espoz y Mina, Peñalver, Lagartijo, Saltillo, Orozco, Barriónuevo, Hernán (D. M.), Aleas, Veragua, Cámara, Benjumea, Elorz, Salamanca (D. E.), Terrones, Solís, Muriel, Ripamilán, López Navarro y Orozco.

Juan Jiménez (Ecijano), toreó 20 corridas: 1 en Madrid, y las otras en Alicante, Abarán, Bilbao, Játiva, Murcia, Orihuela, Salamanca, Soria, Tarazona, Valencia y Yecla, estoqueando 58 toros de Tabernero, Martín (D. A.) Palha, Benjumea, Patilla, Veragua, Murube, San Juan, Flores (don S.), Ibarra, Cámara, Fontfrede, Terrones, Martínez (D. V.) y Medrano.

Antonio Arana (Jarana), trabajó en 14 corridas: de ellas 6 en Madrid, y las restantes en Barcelona, Cádiz, Castellón, Palma, San Sebastián, Sevilla y Valencia, matando 30 toros de Patilla, Miura, Vázquez, Aleas, Veragua, Udaeta, Benjumea, Nandin, Pérez de la Concha, Martínez (D. V.), Martín (D. A.) y Espoz y Mina.

Enrique Vargas (Minuto), tomó parte en 22 corridas: 1 en Madrid y las demás en Barcelona, Cádiz, Écija, Hellín, Huelva, Linares, Palma, Ronda, Sevilla, Valencia, Vinaroz y Utiel, en las que dió muerte á 58 toros de Aleas, Peñalver, Fontfrede, Benjumea, Alcón, Veragua, Flores, Arribas, Nandin, Martín (D. A.), Megía, Clemente, Surga, Lazaga, Terán, Saltillo, López Navarro, Manjón y Torres Cortina.

Francisco Bonal (Bonarillo), actuó en 33 corridas: 3 en Madrid y el resto en Alicante, Aranjuez, Almagro, Barcelona, Cádiz, Fuenterravía, Granada, Huelva, Gijón, Linares, Lorca, Málaga, Murcia, Palma, Palencia, Sevilla, Santander, San Sebastián, Talavera y Tomelloso, matando 84 toros de Núñez de Prado, Moreno Santa María, Romero (D. F. de P.), Espoz y Mina, García (D. Amador), Veragua, Flores, Marín, Fontfrede, Murube, Solís, Peñalver, Hernán, Díaz, Udaeta, Orozco, Varela, Palha, López Navarro, Aleas, Salamanca (D. E.), Suárez, Martín (D. A.), Miura, Ibarra, Cámara y Trespalacios.

José Rodríguez (Pepete), toreó 22 corridas: 1 en Madrid, 3 en Mont Marxán, y las demás en Alicante, Balmaseda, Ferrol, Huesca, León, Linares, Santaña, Toledo, Tudela, Valladolid y Zaragoza, estoqueando 59 toros de Ripamilán, Flores, Salamanca (D. E.), Pérez de la Concha, Valle, Elorz, Martínez (D. Gregorio), Lizaso, Veragua, Carreros, Terrones y Ferrer.

Antonio Reverte Jiménez, ha tomado parte en 40 corridas: 5 en Portugal, y las demás en Algeciras, Alicante, Antequera, Aranjuez, Badajoz, Barcelona, Cádiz, Calaña, Daimiel, Écija, Granada, Huelva, Hellín, Linares, Linares, Lorca, Málaga, Murcia, Nerva, Priego, Puerto, Palma, Santander y Zaragoza, dando fin de 92 toros de Ripamilán, Surga, Murube, Saltillo, Espoz y Mina, Veragua, Murube, Cámara, Marín, Pérez de la Concha, Orozco, Peñalver, Hernán, Aleas, Manjón, Palha, Miura, Arribas, López Navarro, Martín (D. A.) y Abizanda.

Los matadores de novillos, medios espadas y banderilleros que dieron cuenta en las corridas de toros serias y mixtas de los 172 de que hemos hecho mención, fueron: Almendro, Antolin, Bombita, Blanquito, Bebe-chico, Conejito, Cerrajillas, Enano, Espartero, Gavira, Galea, Jarana chico, Jerezano, Lesaca, Litri, Mejía (Juan Antonio), Moyano, Mancheguito, Macareno, Nene, Ostión, Pepe-Hillo, Quinto, Vallalolida, Valencia, Villarillo y Villita.

Los 1.556 toros que fueron arrastrados, aguantaron en el primer tercio 11.081 varas, dieron 4.849 caídas, y despacharon 2.446 caballos.

En el segundo, los banderilleros dejaron 3.256 pares y 1.821 medios, haciendo 1.732 salidas falsas.

Los espadas dieron fin de los bichos empleando 30.138 pases de muleta, 2.691 estocada, 1.714 pinchazos, 291 descabellos y 360 intentos.

En lo que va transcurrido de este año, han pasado á mejor vida:

Mes de Enero: El día 13, en Madrid, D. Benito Rizo, antiguo maestro de banderillas y polvorista de nuestro Circo taurino; el 19, en Madrid, D. Manuel Romero Flores, empresario que fué de la Plaza de esta Corte, y apoderado de los espadas Luis Mazzantini y José Rodríguez (Pepete).

Mes de Marzo: Día 19, falleció en el Hospital provincial de Madrid, el banderillero Hermenegildo Ruiz (Chaval), á consecuencia de la herida que le ocasionó un toro en la Plaza en el momento de dar el salto de la garrocha.

Mes de Mayo: Día 6, en Sevilla, el acreditado ganadero D. Faustino Murube.

Mes de Junio: Día 24, muere en Rioseco al poco de terminar la corrida celebrada en la Plaza de dicha población, el picador apodado *El Arabe*, á consecuencia de una terrible caída que le dió uno de los toros de Carreros, jugados en ella. En este mismo mes falleció el matador de novillos Valentín Castejón, á causa de una grave enfermedad.

Mes de Julio: Día 6, en Madrid, D. Juan Bautista Aguilar, teniente de navío, distinguido aficionado y apoderado de la espada Rafael Guerra (Guerrita); día 16, en Dos Hermanas, el coronel de infantería D. Tomás Gómez de Lesaca, padre del matador de novillos Juan Gómez de Lesaca; día 30, en Colmenar de Arroyo (Madrid), el antiguo matador de toros Gonzalo Mora, á la edad de sesenta y seis años.

Mes de Agosto: Día 5, en Ávila, el conocido ganadero y empresario que fué de la Plaza de dicha capital, D. Benjamín Arrabal; día 20, en Pontevedra, á consecuencia de la herida que le ocasionó el primer toro de los jugados en la Plaza de dicha ciudad, el día 12, el mozo de plaza Angel Bussique (Cartagena); día 21, en Sevilla, un joven que se arrojó al redondel, lidiándose el 6.º toro de Benjumea, á consecuencia de una terrible cornada que le fué inferida por el bicho al alcanzarle.

Mes de Septiembre: Día 2, muere en Córdoba el antiguo picador de toros Onofre Alvarez, que alternó en tanda por primera vez en el Circo de Madrid, en la 11.ª corrida de abono que se efectuó el día 24 de Junio de 1891.

Mes de Octubre: En su quinta de la Torreta (Valencia), el entusiasta aficionado, conocido ganadero y propietario de la Plaza de Toros de Vinaroz, Sr. Marqués de Fuente el Sol.

LEOPOLDO VÁZQUEZ.

Notas sueltas.

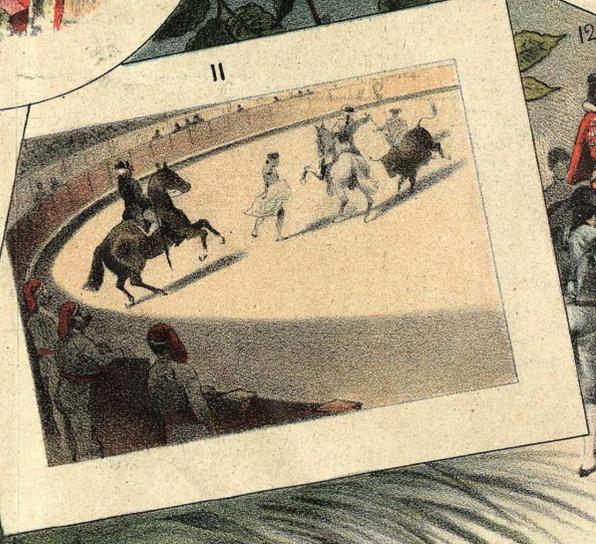
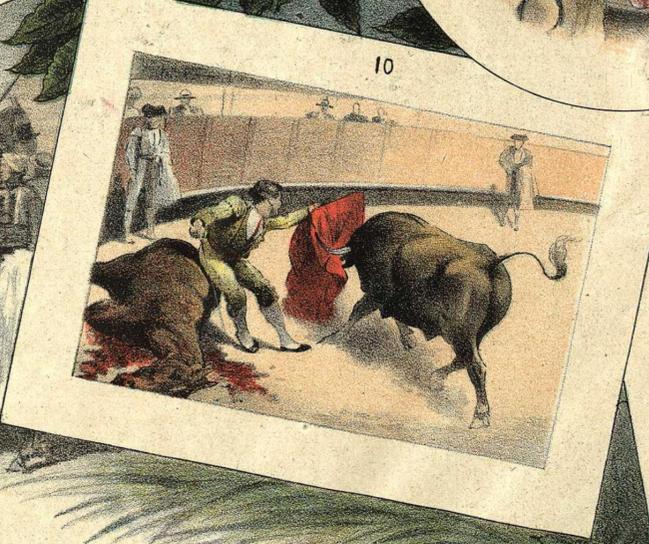
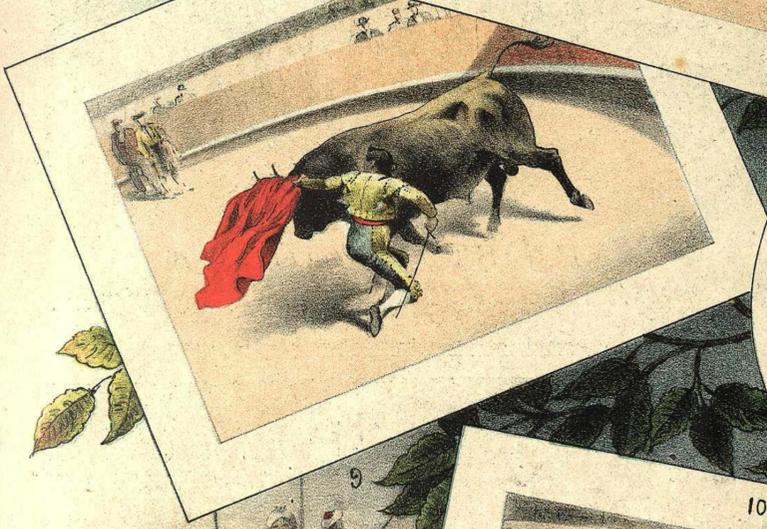
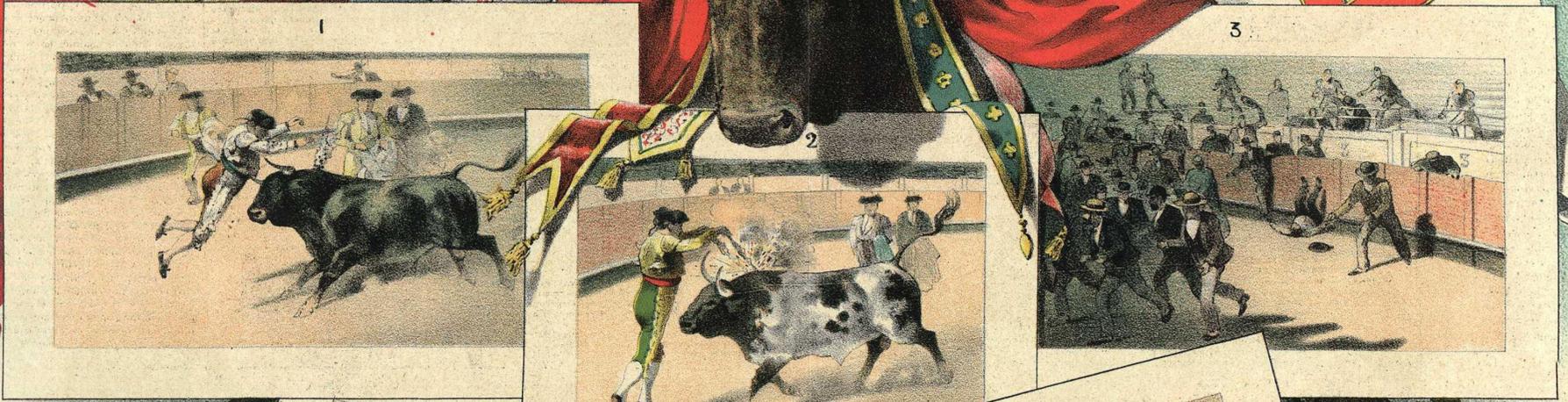
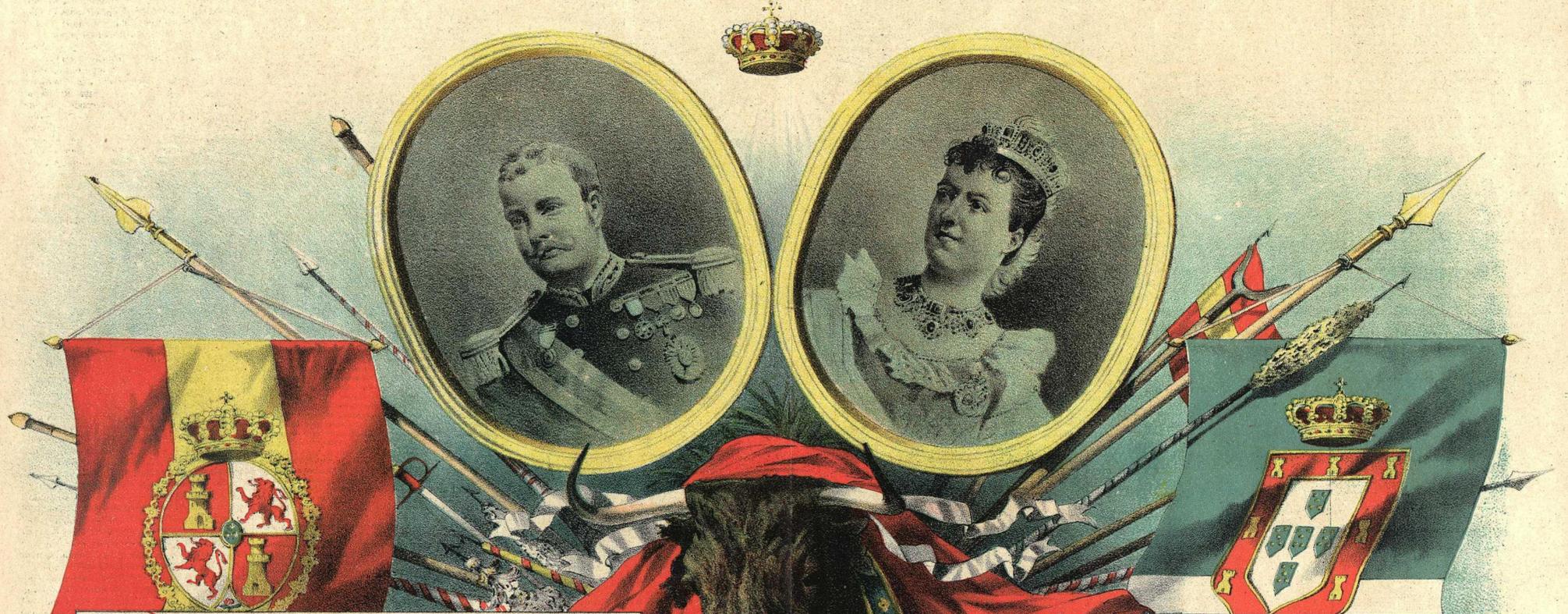
La ganadería brava que pertenecía al Excmo. señor D. Angel González Nandin, ha sido adquirida en su totalidad por el conocido propietario de Sevilla, don Carlos Conradi.

Desde 1.º de Enero se encarga de la representación del reputado diestro Luis Mazzantini, el conocido escritor, compañero nuestro en la prensa, y colaborador de LA LIDIA, D. Federico Minguez.

El citado diestro, tiene para la temporada próxima, además de la contrata en Madrid, ajustadas hasta ahora 49 corridas para las principales Plazas de España. Como ya se ha dicho, su actual cuadrilla se refuerza con el incomparable peón Juan Molina.

Imp. y Lit. de J. Palacios. Arenal, 27.—Madrid.

LA LIDIA



D. Forca



LA LIDIA

REVISTA TAURINA ILUSTRADA CON CROMOS

AÑO XI

EDITOR PROPIETARIO

Julían Palacios

REDACTORES

D. JOSÉ SÁNCHEZ DE NEIRA
SOBAQUILLO, D. M. DEL TODO Y HERRERO

COLABORADORES

EL DOCTOR THEBUSSEM.—D. MANUEL OSSORIO Y BERNARD.
D. FEDERICO MÍNGUEZ.—D. FÉLIX BORRELL.—D. LEOPOLDO YÁZQUEZ.
D. GONZALO SÁNCHEZ DE NEIRA.—EL MARQUÉS DEL PREMIO REAL.—D. CARLOS OSSORIO.—D. EDUARDO
DE BUSTAMANTE.—D. VICENTE ROS.—D. MANUEL NÚÑEZ DE MATUTE.
D. ÁNGEL R. CHAYES Y D. LUIS LÓPEZ.

DIBUJANTES

D. DANIEL PEREA, D. VICENTE BAÑULS Y D. RICARDO ESTEBAN

ADMINISTRACIÓN

ESTABLECIMIENTO TIPOLITOGRAFICO DE JULIÁN PALACIOS
Calle del Arenal, núm. 27.—Teléfono 133

1892.